

Tema 12: Moisés, el niño salvado de las aguas

OBJETIVO: Que los niños conozcan la historia de Moisés, el amigo de Dios que liberó al Pueblo de la esclavitud de Egipto.

CONTENIDOS:

- Moisés es **salvado de las aguas** del río Nilo. Dios tenía una misión importante para él.
- El Señor envía a Moisés al **Faraón** para que libere al Pueblo de Israel.
- Dios hizo en el Monte Sinaí una **Alianza** con el Pueblo y entregó a Moisés la Ley: los Diez Mandamientos.

12) Moisés, el niño salvado de las aguas

Los descendientes de Abraham fueron a vivir a Egipto. Allí llegaron a ser un pueblo tan numeroso que los egipcios temían su fuerza y su poder, y el Faraón ordenó matar a todos los niños varones de los hebreos.

En una de estas familias nació un niño, y su madre, que no podía esconderlo, lo metió en una canasta y lo dejó a orillas del río Nilo (leer *Éxodo*, capítulo 2). La hija del Faraón lo sacó de las aguas:

«Lo adoptó como hijo, y lo llamó Moisés, diciendo: lo he sacado del agua» (Éxodo 2, 9-10).



En Egipto, los israelitas fueron tratados como esclavos, ellos clamaron a Dios y el Señor se acordó de ellos y eligió a Moisés para que los liberara de la esclavitud (leer *Éxodo*, capítulos del 3 al 10).

48

El Señor dijo a Moisés: «y ahora marcha, te envío al Faraón para que saques a mi pueblo, a los israelitas» (Éxodo 3, 10).

El pueblo creyó en el Señor y confió en Moisés. Después de muchas dificultades, salieron de Egipto, atravesaron el Mar Rojo y por el desierto llegaron al Monte Sinaí. Allí Dios estableció con ellos un pacto de amistad y los hizo su Pueblo.

Les prometió estar siempre en medio de ellos y, para que fueran libres y vivieran según su amor, les entregó una ley: los Diez Mandamientos (leer *Éxodo*, capítulos 19 y 20).



Dios salva a Moisés de las aguas para que sea el libertador de su pueblo.

49

Tema 12: Moisés, el niño salvado de las aguas

a) La historia de Moisés

Comenzamos leyendo los textos siguientes

12) Moisés, el niño salvado de las aguas

Los descendientes de Abraham fueron a vivir a Egipto. Allí llegaron a ser un pueblo tan numeroso que los egipcios temían su fuerza y su poder, y el Faraón ordenó matar a todos los niños varones de los hebreos.

En una de estas familias nació un niño, y su madre, que no podía esconderlo, lo metió en una canasta y lo dejó a orillas del río Nilo (leer *Éxodo*, capítulo 2). La hija del Faraón lo sacó de las aguas:

«Lo adoptó como hijo, y lo llamó Moisés, diciendo: lo he sacado del agua» (*Éxodo* 2, 9-10).

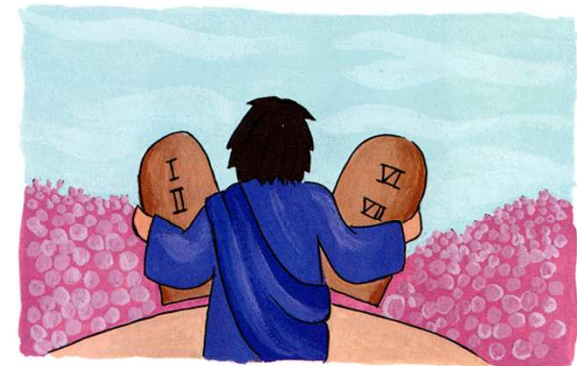


En Egipto, los israelitas fueron tratados como esclavos, ellos clamaron a Dios y el Señor se acordó de ellos y eligió a Moisés para que los liberara de la esclavitud (leer *Éxodo*, capítulos del 3 al 10).

El Señor dijo a Moisés: «y ahora marcha, te envío al Faraón para que saques a mi pueblo, a los israelitas» (*Éxodo* 3, 10).

El pueblo creyó en el Señor y confió en Moisés. Después de muchas dificultades, salieron de Egipto, atravesaron el Mar Rojo y por el desierto llegaron al Monte Sinaí. Allí Dios estableció con ellos un pacto de amistad y los hizo su Pueblo.

Les prometió estar siempre en medio de ellos y, para que fueran libres y vivieran según su amor, les entregó una ley: los Diez Mandamientos (leer *Éxodo*, capítulos 19 y 20).



Dios salva a Moisés de las aguas para que sea el libertador de su pueblo.

Tema 12: Moisés, el niño salvado de las aguas

b) Los 10 mandamientos

Cogemos el Cuaderno por la pág. 30 y leemos los 10 mandamientos.

Pedimos al niño que coloree las tablas con un color gris suave.

Los 10 mandamientos son unas señales o indicadores que Dios nos ha dejado para que sigamos el camino del bien.

Moisés salva a su pueblo ⑫

I Amar a Dios	VI No cometer actos impuros
II No decir su nombre en vano	VII No robar
III Santificar las fiestas	VIII No mentir
IV Respetar a los padres	IX No consentir deseos impuros
V No matar	X No desear bienes ajenos

Dios entregó a Moisés las tablas de la Ley, los Mandamientos, para que alumbraran el camino del bien a los hombres.

- 30 -

Tema 12: Moisés, el niño salvado de las aguas

c) Actividad: Colorear

Ya solamente nos queda completar y colorear las letras bonitas que hay en la pág. 31:
“El Señor eligió a Moisés para liberar a su pueblo”.

EL S Ñ R
ELIGIO A
MO _S_ S
PARA LIBER _R
A S_
P _EBLO.

DIOS HIZO UNA ALIANZA CON SU PUEBLO

Tema 12: Moisés, el niño salvado de las aguas

5

Los Mandamientos, camino de felicidad

Si quieres entrar en la Vida, guarda los Mandamientos (Mt 19, 17).

- I. Amarás a Dios sobre todas las cosas.
- II. No tomarás el nombre de Dios en vano.
- III. Santificarás las fiestas.
- IV. Honrarás a tu padre y a tu madre.
- V. No matarás.
- VI. No cometerás actos impuros.
- VII. No robarás.
- VIII. No darás falso testimonio ni mentirás.
- IX. No consentirás pensamientos ni deseos impuros.
- X. No codiciarás los bienes ajenos.

La Iglesia ha enseñado, desde los tiempos apostólicos hasta nuestros días, que los Mandamientos de Dios se resumen en amar a Dios sobre todas las cosas y en amar al prójimo. Esta enseñanza de la Iglesia nos ha transmitido la predicación de Jesús acerca de los Mandamientos.

I Nuestro Dios es el único Dios, el único que crea y salva. Amarás a Dios sobre todas las cosas; lo amarás con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas.

La fe cristiana proclama la soberanía absoluta de Dios: Él está en el principio y el fin de todas las cosas. Sólo de Él podemos esperar la salvación. Amar y servir a Dios es, ante todo, imitar a Jesucristo y cumplir sus mandatos.

II No tomarás el nombre de Dios en vano.

El nombre del Señor es santo, merece nuestro máximo respeto. No podemos recurrir a él por motivos vanos o frívolos, ni prestar juramento en falso, pues se invoca a Dios como testigo de una mentira.

III Santificarás las fiestas.

Los cristianos santifican el domingo y las demás fiestas de precepto participando en la Eucaristía del Señor y absteniéndose de las actividades que le impidan rendir culto a Dios o del descanso necesario. El domingo es el día en el que toda la comunidad cristiana se reúne convocada por el Señor.

Tema 12: Moisés, el niño salvado de las aguas

6

Los Mandamientos, camino de felicidad

Si quieres entrar en la Vida, guarda los Mandamientos (Mt 19, 17).

IV Honrarás a tu padre y a tu madre.

La familia es la comunidad humana más elemental y básica. En ella nacemos a la vida y al amor; recibimos los primeros fundamentos de nuestra personalidad y nos formamos para vivir en sociedad. Los padres y los ancianos merecen respeto y ayuda, en ello está el futuro de la vida familiar y de la sociedad.

V No matarás.

La vida humana ha de ser respetada porque es sagrada, desde su comienzo hasta la muerte. A nadie le es lícito destruir directamente a un ser humano inocente, porque es gravemente contrario a la dignidad de la persona y a la santidad del Creador.

VI No cometerás actos impuros.

El amor es la vocación fundamental e innata de todo ser humano. La sexualidad abraza todos los aspectos de la persona humana, en la unidad de su cuerpo y de su alma. La diferencia y complementariedad entre hombre y mujer está orientada al amor conyugal: unidad, fidelidad, indisolubilidad y apertura a la vida. Este mandamiento también preserva el compromiso exclusivo entre marido y mujer.

VII No robarás.

Declara el destino universal de los bienes, el derecho a la propiedad privada, el respeto a las personas, a sus bienes y a la integridad de la creación. También la correcta gestión de la actividad económica y en la vida política y social, la justicia y la solidaridad entre las naciones y el amor a los pobres.

VIII No darás falso testimonio ni mentirás.

La mentira crea desconfianza y hace imposible la convivencia. Decir y vivir la verdad es absolutamente vital. Vivimos la verdad cuando la buscamos y la defendemos frente a toda deformación y cuando, con palabras y obras, respetamos la buena fama del prójimo.

IX No consentirás pensamientos ni deseos impuros.

A los «limpios de corazón» se les promete que verán a Dios. En este mundo, esta pureza de corazón nos concede ver, según Dios, al otro y reconocerlo como hermano; nos permite considerar el cuerpo humano, el nuestro y el del prójimo, como una realidad que no podemos utilizar a nuestro antojo.

X No codiciarás los bienes ajenos.

Jesús nos dice: «Donde está tu tesoro, allí está tu corazón» (Mt 6, 21). Este mandamiento prohíbe el deseo desordenado de las riquezas, del poder. Se trata de no caer en la envidia, que es como «la polilla que roe» nuestra vida de relación con Dios y con los demás. De la envidia nacen los homicidios, adulterios, falsedades...

Los Diez Mandamientos son como una lámpara en el camino de la vida. Ayudan a encontrar a Dios y a vivir en paz y justicia con los demás.